

ERCILLA 1.157

Por DARIO CARMONA

ALFONSO LENG, polifacético, enamorado de la música, la odontología y el mar (fundó la oceánica cofradía "La Hermandad de la Costa"), fue el mágico acorde que armonizó los votos del quintuple jurado que se reunió al mediodía del martes 2 antepasado. Le otorgaron el Premio Nacional de Arte 1957. La distinción —sazonada con un tercio de millón de pesos, 333.333 con 33 centavos—, se concede desde hace una docena de años. Como debe alternarse con plástica y teatro, la recibieron hasta ahora sólo cinco compositores: Humberto Allende (1945), Enrique Soro (48), Domingo Santa Cruz (51), Próspero Bisquertt (54) y ahora, Leng.

La personalidad ajena a las rencillas musicales de Alfonso Leng concilió a los 5 jurados. La sesión fue breve, y el voto unánime. Gómez Millas (rector y representante de la U. de Chile), Elisa Gayán (del Conservatorio, por el Ministerio de Educación), Alfonso Letelier (por la Facultad de Ciencias Musicales) y Domingo Santa Cruz (por la Asociación de Compositores), no dudaron. Tampoco vaciló Carlos Melo Cruz (representaba a la Sociedad de Compositores), pese a su antigua pugna con Santa Cruz y con el Instituto de Extensión Musical (IEM), donde Leng actúa como delegado del Consejo Universitario. Se consideró como "milagroso" que Melo y Santa Cruz pudieran estar de acuerdo en algo: sin consultarse, sin saludarse, votaron ambos por el creador de "La Muerte de Alsino".

DOBLE SANGRE

Leng nació en Santiago en 1884, con mezcla de dos obstinadas sangres: alemana e irlandesa. Como músico fue más precoz que como odontólogo. A los 16 años (1900), compuso sus "Doloras"—poemas para piano—, que después tendrían difusión mundial. Las creó por instinto, sin haber estudiado composición. Cinco años más tarde ingresó en el Conservatorio. Se recibió de odontólogo en la U. de Chile en 1910, y desde entonces su vida se encauza en dos corrientes paralelas: la música y la investigación odontológica, en la cual se ha destacado, siendo catedrático en la "U" y participante en diversos congresos internacionales. Muchos de sus científicos compañeros del exterior ignoran que es compositor. Publica en varios países de Europa y América, trabajos de investigación clínica. Al mismo tiempo, editores musicales imprimen su música. Leng comenta:

—Nunca pretendí ser compositor profesional. Escribí música desde niño como expresión de mi vida interior. Por eso no quería que me dieran este premio. Yo vivo de la odontología y no de la música. Ellos (los del jurado) concilian esta actitud mía, y por eso me lo ocultaron todo, hasta que fue un hecho consumado. El valor y la significación de los premios son limitados. Mirando las cosas con serenidad, creo yo, ya pasados los 70, no soy más que un músico aficionado, un investigador también aficionado, y un hombre que aspira a ser cristiano.

CREACIONES Y BATUTAS

La historia de sus creaciones musicales disuena, sin embargo, de tan humilde apreciación. Ya en 1918 la editora de USA "University Society", incluye en sus volúmenes titulados "La Mejor Música del Mundo", las "Doloras", de Leng. Cuando ingresa al famoso grupo de "Los Diez" (junto a Pedro Prado, a D'Halmar, el pintor Juan Francisco González, el músico Cotapos, Armando Donoso, y otros), el poeta Prado escribe bellas acotaciones líricas para las "Doloras", que se re-

PREMIO NACIONAL DE ARTE

Se Confiesa Tras el Pentagrama

Compone Hace 60 Años; Londres le Grabó; Arrau Elude Chilenos; Comenzó a los 14

producen en la edición bonaerense de "Ricordi".

—Prado y yo —comenta Leng— éramos muy amigos. Trabajábamos fuerte cada uno en lo suyo, pero procurando además contrapesar con sentido del humor uno de los males de este país: la tristeza estéril de los "tontos graves".

Inspirándose en el libro del poeta, compuso "La Muerte de Alsino", para orquesta sinfónica. Lo estrenó Armando Carvajal (1922). Dos grandes directores lo conducirían después: Kleiber, en 1942, y el polaco-suízo Paul Klecki, en el Municipal, el año pasado.

Su "Fantasía para Piano y Orquesta" la estrenó (1937) la pianista Herminia Racagni, bajo la batuta de Carvajal. La orquesta de la BBC de Londres la estrenó en Inglaterra (1942). Grabaron microsurco con Tom Bromley al piano. El mismo concertista inglés grabó también los "4 Preludios", del músico chileno.

Otra de sus creaciones —"Canto de Invierno", compuesto para pequeña orquesta—, entusiasmo a Harry Truman, entonces presidente de USA. Lo escuchó en un concierto de gala en Washington, bajo la dirección de Hans Kindler. Truman (conocido por su alergia al arte contemporáneo) se apresuró a enviar "felicitación por mano". Le entregó elogiosa carta al almirante Leahy, que venía a Chile, para que se la diera al embajador Bowers. "Los que más me gustaron en el concierto —escribió Truman— fueron Beethoven y Alfonso Leng."

Entre las numerosas obras del músico —lleva casi 60 años componiendo— están sus "lieder", que acumulan elogios de la crítica, y la "Sonata Para Piano" (1950), que incorporó a su repertorio el pianista Alfonso Montecino.

"ME LLAMARAN DEMAGOGO"

He aquí algunas frases y juicios de Leng durante su conversación:

*** —Si yo hubiera tenido en la mano todos los votos del jurado, le hubiera dado el Premio Nacional de Arte al compositor Acario Cotapos.

*** —De joven yo tenía paquísimo criterio y escaso sentido de responsabilidad. Me equivoqué mucho e incluso hice daño. Era, entre otras cosas erróneas, antirreligioso. La vida me hizo variar, incluso, en mis preferencias musicales. Recuerdo que no soporaba a Brahms. La pianista Rosita Renard me decía: "Cuando seas más viejo, te gustará". Así fue.

*** —Nuestro público musical progresa rápidamente en la captación de la música de hoy. El último concierto de Gustavo Becerra es una prueba. Este compositor —inteligente, excelente técnico, gran músico— gustó a fondo, pese a su alineamiento dentro de la música dodecafónica. Creo que el público musical de casa supera en madurez a otros países ame-

ricanos. Esto se debe a su mayor sensibilidad y a la incitante labor del IEM, de Domingo Santa Cruz y de Armando Carvajal. Sólo este último dio a conocer en más de 500 conciertos la literatura musical de todos los tiempos y escuelas.

*** —Esta labor de difusión la continúan Salas Vih, Alfonso Letelier y Victor Tevah. Pero debieran intensificarla. Sería hermoso extender la música al pueblo. Los trabajadores manuales, los obreros, no están en los conciertos. Habría que llevarles la música a sus barrios, a sus cines, a sus sindicatos. Suelen entender la música culta mejor que otras clases sociales. Además no hay que olvidar (y aquí sí que me van a llamar demagogo), que la clase alta no dio, en general, músicos. Ellos surgen con preferencia del pueblo y de la humilde clase media.

*** —Claudio Arrau no interpreta obras de chilenos. Sería el mejor embajador

de estuve en el 52. También allá creció. Mi amigo el novelista Salvador Reyes la creó en Italia y en Vigo (España). Ahora es un organismo internacional, y pretendemos que aprovechen los paseos marítimos para efectuar investigaciones de biología y meteorología, colaborando así con los científicos.

*** —Fundé la "Hermandad" un miércoles y nos reunimos los primeros miércoles de cada mes. Ayer noche (la entrevista tuvo lugar el jueves pasado), mis oceánicos compañeros me rindieron homenaje por mi reciente Premio. Asistieron el Almirante O'Ryan (flamante Ministro del Interior) —quien se sometió a nuestros humorísticos ritos—, y De Bisschop (comandante de la "Tahiti-Nui"). A éste le nombramos "Capitán General Honorario". Yo soy (aquí Leng sonríe con sencilla satisfacción). "Gentilhombre Perpetuo del Mar", título que me corresponde como fundador y como "socio número 1".

PREGUNTAS DIFÍCILES

Leng se sometió a algunas preguntas difíciles, que exigen sopesada respuesta. He aquí las alternativas del diálogo:

P.— Si las creaciones musicales que existen ahora en el mundo pudieran ser borradas de un plumazo, haciéndolas desaparecer incluso de la memoria de los hombres, y usted tuviera poder para salvar tres, ¿cuáles salvaría?

R.— La "Pasión, Según San Mateo", de Bach; "Tristán e Isolda", de Wagner; y "La Consagración de la Primavera", de Stravinsky. Creo que serían tres buenas bases para que, sobre ellas, brotara de nuevo el arte de la música. (Leng meditó largamente esta respuesta. En segundo lugar colocó "Parsifal", de Wagner. Luego lo suplió por el "Tristán e Isolda".)

P.— ¿Qué dos compositores chilenos cree lograrán que sobreviva su música dentro de un siglo?

R.— Prefiero no responder. No, no me atrevo a juzgar.

P.— Si pudiera elegir sin trabas, ¿qué director europeo elegiría usted para que condujera sus obras?

R.— Paul Klecki. (Sin vacilar un instante, el compositor pronunció el nombre del conductor de orquesta que vendrá a Santiago a dirigir 4 conciertos con la Sinfónica, del 2 al 23 de agosto próximo.)

P.— ¿Cuál es, según usted, el acontecimiento musical de mayor trascendencia ocurrido en Chile en lo que va del siglo?

R.— La creación de la Sociedad Bach por Domingo Santa Cruz, fundada en 1917. De ahí creo yo que surgió todo lo que actualmente tenemos y significamos en el campo de la música.

P.— Si supiera que le queda sólo media hora de vida, ¿cómo la emplearía?

R.— Intentaría deshacer, en la medida de mis fuerzas, parte del daño que he hecho. Rogaría a Dios solicitando perdón por muchos errores de mi vida. Me quedaría corta la media hora.

P.— Y si, por el contrario, estuviera seguro de vivir 100 años más, ¿iniciaría alguna acción nueva?

R.— Sí: estudiaría medicina. Seguiría también estudiando a fondo música, a la que todos los siglos que se le entreguen resultan pocos.



ALFONSO LENG
Alterna la música con la odontología.

de nuestra música. Pero no es así. Hablé con él de esto y me dice "que no tiene tiempo". Creo que es una lástima que así sea.

*** —Compongo por la noche, después de mis tareas científicas. Mi espíritu es romántico, pero eso no me impide admirar a los grandes músicos modernos, como Stravinsky y Arnold Schoenberg.

LOS "HERMANOS" SE EXTIENDEN

El músico habla con deleite de su "tercera vocación": el mar. Explica:

*** —Siempre me encantó todo lo marino. Hace 6 años fundé, desde Santiago, con 7 patrones de yate, la "Hermandad de la Costa". Nuestra intención inicial fue que los acaudalados propietarios de yates de recreo los compartieran con sus "hermanos" de modesta economía. Nunca creímos que lo que comenzó tan en pequeño adquiriría tal vuelo. Ahora tenemos 600 Hermanos de la Costa, que se extienden hasta Magallanes. Animado, fundé la misma Hermandad en Londres, don-